



Más de 100 años de historia

El 12 de abril de 1898 se publicó una Real Orden que hacía obligatoria la colegiación médica. Un año más tarde, el 20 de abril de 1899, con el objetivo de acabar con el intrusismo en la profesión y responder a las demandas de la medicina y la salud, se constituyó el Colegio Oficial de Médicos de Gipuzkoa. A partir de finales del XIX, en la historia de la medicina de Gipuzkoa se diferencian claramente dos etapas: la anterior a la Guerra Civil y la posterior a la guerra hasta el momento actual.

Etapas anterior a la Guerra Civil

Hasta 1936 la medicina guipuzcoana vivió un período especialmente brillante y, a pesar de contar con escasos medios, Gipuzkoa fue pionera en muchas iniciativas médico-sanitarias. El Dr. Juan José Celaya¹ apostó fuerte por el movimiento de la colegiación, logrando que en 1899 se constituyera la Junta de Gobierno del Colegio de Médicos de Gipuzkoa. El doctor Celaya impulsó la publicación del Boletín del Colegio de Médicos de Guipúzcoa².

El Colegio inicialmente contó con 25 médicos. Un año más tarde la gran mayoría de los médicos de Gipuzkoa -a excepción de ocho médicos civiles y dos militares- estaban colegiados. En 1916, el Colegio puso en marcha la Academia Médico-Quirúrgica³ y comenzó a publicar la revista Guipúzcoa Médica⁴.

Entre los nombres propios de la vida médica guipuzcoana de la época destacan, entre otros, el reputado tisiólogo Emiliano Eizaguirre, responsable de la lucha contra la tuberculosis hasta que

¹ Nombrado presidente de la Asociación Médico-Farmacéutica Vasco-Navarra en 1891. Participó en las reuniones para la fundación del Colegio, donde fue aclamado por unanimidad. Fue presidente del Colegio entre 1899 y 1903. Médico titular de Usurbil, Orio y Azpeitia, del cuarto distrito de San Sebastián y posteriormente Jefe de Sala de medicina del Hospital Manteo, del que fue director. Contribuyó a la fundación de la Gota de Leche.

² De edición mensual, su primer número salió a la luz el 5 de noviembre de 1899 y se publicó hasta el año 1911. Esta publicación surgió para, entre otras cosas, unir a los profesionales recién colegiados, asesorar a los médicos rurales sobre sus competencias y relaciones con los ayuntamientos y sacar a la luz los casos de intrusismo. La sección científica se nutría de trabajos de médicos como Urrutia o Celaya, que escribían sobre temas como la tuberculosis, pulmonía, digestivo, etc.

³ En ella los médicos y cirujanos exponían sus casos clínicos e intercambiaban conocimiento científico y experiencias médicas.

⁴ Con la colaboración de las figuras médicas más notables de Gipuzkoa, se publicó mensualmente y sin interrupción hasta el inicio de la Guerra Civil, 1936.



en esta tarea se involucró el Estado (año 1934). El doctor Eizaguirre -a raíz del II Congreso Internacional de la Tuberculosis celebrado del 9 al 16 de septiembre de 1912 en San Sebastián- implantó en la capital donostiarra la Fiesta de la Flor⁵ y fue precursor en la creación de dispensarios y sanatorios antituberculosos.

Los doctores Luis Ayestarán⁶ y Benigno Oreja⁷, por su parte, vieron la necesidad de crear un centro específico contra el cáncer independiente del Hospital de Manteo⁸. Así, en 1933 se inauguró el Instituto Radio-Quirúrgico de Gipuzkoa⁹.

Otro profesional destacado del Hospital de Manteo fue el doctor José Beguiristain, médico internista de gran prestigio que, tras estudiar en Valladolid, se especializó en dermatología y sífilis en París. Además amplió su formación en servicios de parasitología, epidemiología y bacteriología.

⁵ Cuestación para recaudar fondos para la lucha contra la tuberculosis. San Sebastián fue la primera ciudad de España en realizar esta iniciativa imitada por ciudades como Madrid y Bilbao.

⁶ En 1914 inició su actividad profesional como cirujano del Hospital San Antonio Abad de San Sebastian, donde llegó a ser jefe de sala de cirugía y director desde 1936 hasta 1954, año en que murió. Asimismo, cirujano del Hospital de la Cruz Roja y de la plaza de toros de San Sebastián. En 1921, junto con los doctores Olalde, Altolaquirre y Mozo, fundó la clínica Nuestra Señora de Aránzazu. En 1933 fundó el Instituto Radio-Quirúrgico de Gipuzkoa.

⁷ Uno de los primeros urólogos de España, pionero e impulsor de la uretostomía perineal e introductor de la endoscopia; así como pionero en el uso de la transfusión de sangre en Gipuzkoa. Fue presidente del Colegio Médico entre 1920 y 1924 y entre 1940 y 1946 (el primer presidente de la postguerra).

⁸ Denominado Hospital Civil de San Antonio Abad, aunque comúnmente conocido como Hospital de Manteo. Se inauguró, en la falda del monte Ullia, en 1888, estuvo en funcionamiento hasta 1960. Su objetivo era alojar a los enfermos infecciosos. Su proceso de construcción fue muy laborioso ya que las negociaciones para comprar los terrenos al Barón de Sangarren fueron largas. Asimismo, para tomar modelo hubo que visitar hospitales extranjeros. Diseñado por Goicoa, contaba con tres pabellones paralelos comunicados entre sí mediante una galería. Juan José Celaya fue su primer director y en 1893 se nombró Jefe de Cirugía al doctor Hilario Gaiztarro [primer cirujano de Gipuzkoa, que introdujo la técnica de cirugía digestiva]. Fue derribado tras la construcción del Hospital Provincial (1960).

⁹ Tercer centro anticanceroso de España, después de los de Madrid y Barcelona. Desde sus inicios pretendió ser un centro asistencial y de investigación en el cáncer. Inicialmente tenía cuatro plantas y servicios de radio y radiumterapia, radiodiagnóstico, consultas, laboratorios, salas de cirugía... Su primer director fue el doctor Ayestarán que, junto con el doctor Oreja, había manifestado la necesidad de contar con un centro -independiente al Hospital de Manteo- contra el cáncer en Gipuzkoa. Aunque no abrió sus puertas hasta 1933, las obras, se iniciaron, en el alto de Aldakonea de San Sebastián, en 1928 con el apoyo de la Caja de Ahorros Provincial a la que perteneció desde 1952. Actualmente es parte de la obra social de Kutxa. En 1957 adoptó el nombre de Instituto Oncológico. Su nuevo edificio en la zona hospitalaria de Miramón -en el que trabajan más de 300 profesionales de diferentes ámbitos y que ha supuesto la inversión de más de 60 millones de euros- se inauguró en enero de 2009.



La figura del médico donostiarra Luis Urrutia, verdadero creador de la gastroenterología quirúrgica, trascendió los límites de Gipuzkoa. Urrutia practicó la cirugía gástrica en París, donde obtuvo el diploma acreditativo como cirujano especializado. Trabajó en Londres, Viena y Estados Unidos, y publicó en revistas europeas y norteamericanas. Su prestigio hizo que abandonara San Sebastián para seguir su vida profesional en Madrid¹⁰.

San Sebastián, pionera en cuanto a servicios relacionados con la higiene se refiere, fue declarada la primera ciudad de España en higiene. Su Ayuntamiento creó servicios de desinfección, desinsectación, desratización, inspección escolar y vacunación. Asimismo, construyó Casas de Baños y los primeros evacuorios subterráneos de España, en 1906. Asimismo, propició el laboratorio químico municipal¹¹ y la asistencia médica a través de la Casa de Socorro Municipal¹², creada en 1881 para dar respuesta a las necesidades derivadas del auge del veraneo. Desde 1922, y hasta la década de los 70, contó con servicio de ambulancia. Durante algunos años, la única ambulancia en la ciudad. Pocos años más tarde, en 1925, el Consistorio creó el Instituto Municipal de Higiene, cuyo objetivo era crear un nexo de unión entre el Negociado de Higiene y Salubridad, el laboratorio Químico Municipal y el Cuerpo de Profesores Veterinarios.

La higiene pública en Gipuzkoa se concretó, además, en la creación de las estaciones sanitarias en Irún y en el Puerto de Pasaia. La de Irún fue la primera estación sanitaria de España y una de las más completas de Europa dedicada al servicio sanitario de fronteras y a la regulación y tráfico del movimiento migratorio. Este centro atendía a los españoles repatriados por estar enfermos y sin recursos, así como a inmigrantes enfermos y sin recursos que llegaban a la frontera. Contaba con un pabellón de reconocimiento de posibles enfermos afectados de procesos infecto-contagiosos, laboratorio químico-bacteriológico, pabellón de aseo, ducha colectiva, peluquería para rasurar el pelo, desinsectación; un pabellón para desinfección de ropas y enseres; un pabellón albergue para el aislamiento de enfermos; y un hospital de aislamiento para procesos epidémicos. La estación sanitaria del Puerto de Pasaia, por su parte, fue creada para evitar que enfermedades como la cólera o la peste entrasen a

¹⁰ En 1924 se estableció en Madrid donde, con otros discípulos de Juan Madinaveitia, fundó el Instituto Madinaveitia.

¹¹ El Ayuntamiento, con la creación de este centro, pretendía erradicar procesos epidémicos, luchar contra el fraude en el vino, la leche, la sidra y otros alimentos de primera necesidad. Su primer director fue el farmacéutico madrileño César Chicote del Riego.

¹² También denominado como Cuarto de Socorro, se dedicaba exclusivamente a la asistencia médico-quirúrgica de urgencia. Inicialmente contaba con un practicante, aunque -ante el aumento de la actividad- el Ayuntamiento dotó una plaza de médico.



Gipuzkoa a través de los barcos. Las naves sospechosas eran desinfectadas totalmente. Había un dispensario antivenéreo para los marineros.

Además, desde principios del siglo pasado se contaba con servicios específicos para atender a quienes por falta de recursos económicos no podían amamantar a sus hijos. Así, en 1903, a iniciativa del Diputado Provincial, se puso en marcha la Gota de Leche¹³. El centro, instalado en un pabellón del mercado de San Martín de San Sebastián, maternizaba y esterilizaba la leche de vacas previamente adquiridas por la Diputación. La gente pobre recibía la leche gratuitamente, aunque a cambio debía llevar a su bebé a la consulta de pediatría instalada en el centro y una vez a la semana a pesarlo.

La precaria situación de los niños abandonados -con una mortalidad muy alta- hizo que la Diputación, se viera obligada a publicar reglamentación al respecto ya desde mediados del XIX. A pesar de lo cual, la situación persistía, por lo que en 1900 la Diputación creó una comisión para estudiar la situación de los niños expósitos. Esta comisión propuso la construcción de una casa cuna en la que atender a los niños abandonados. Para su ubicación se eligió la finca de Fraisoro, en Zizurkil por la abundancia de leche y aparatos para esterilizar y materializar la leche. El primer médico responsable de la Casa Cuna de Fraisoro fue el médico de Billabona, José Joaquín Albea¹⁴, que trabajó en la casa cuna de modo desinteresado.

Otro de los problemas a los que a comienzos del siglo XX se enfrentaba Gipuzkoa, era el alto índice de mortalidad por tuberculosis. De hecho, ésta era la provincia con mayor índice de mortalidad por esta causa, lo que llevó a la instalación de dispensarios y sanatorios antituberculosos. El primero de estos centros preventivos, promovido por la Junta Municipal Antituberculosa, el Sanatorio Nuestra Señora de las Mercedes¹⁵, se inauguró en 1912. A principios de la década de 1930 este centro fue transferido a la Junta de Beneficencia. La Diputación, por su parte, instaló un centro sanatorio en el monte Andazarrate de Asteasu, con 80 camas, que contaba con ayuda del Estado y era controlado por la Junta Provincial Antituberculosa. Asimismo, en 1913 el doctor Eizaguirre logró crear un dispensario antituberculoso en el Hospital de Manteo de San Sebastián. En 1928 se instaló otro en la calle San Bartolomé. A éstos siguieron los de Eibar, Irún, Tolosa, Azpeitia y Bergara. En 1934 el

¹³ La idea procedía de Francia, donde en 1894 se creó la primera instalación de estas características con el fin de reducir la mortalidad infantil de quienes, por falta de medios, no podían tener nodrizas.

¹⁴ Experto ginecólogo y de procesos abdominales. Toco-ginecólogo en la Clínica San Antonio de San Sebastián y médico del Hospital Provincial.

¹⁵ Ubicado en Uba (San Sebastián), tenía 40 camas para acoger exclusivamente a mujeres a las que ofrecía reposo, alimentación adecuada y medicación. La colecta de la Fiesta de la Flor se destinaba al mantenimiento del centro. Durante la Guerra Civil fue hospital militar y más tarde, entre 1953 y 1978, Hogar Infantil de Auxilio Social.



Estado tomó el relevo en la lucha contra la tuberculosis y creó un Dispensario Antituberculoso en San Sebastián y otro en Eibar. Al mismo tiempo, los médicos trataban de sensibilizar a la población y a las autoridades para hacer frente a la enfermedad y crear la Lucha Antituberculosa. En esta campaña cabe destacar la labor de los doctores Eizaguirre y Zaragüeta que diseñaron la cartilla antituberculosa que se distribuyó también a través de las iglesias y la prensa. Asimismo, dieron conferencias en sociedades, centros religiosos, etc. Esta campaña estuvo patrocinada por la Diputación Foral de Gipuzkoa. En 1930 se comenzó con la vacunación en San Sebastián. En 1934 habían sido vacunados 6.000 niños. La cartilla antituberculosa -que daba cuenta de las causas del contagio como de los medios para evitarlo- estaba escrita en términos claros y sencillos, pues el objetivo era que llegara a toda la población. Se hizo una tirada de 10.000 ejemplares que se repartieron por toda Gipuzkoa; además la leyeron los párrocos en las iglesias y el diario *La Voz de Guipúzcoa* la publicó íntegramente.

A este abanico de servicios había que añadir la docena de clínicas privadas que, desde principios de siglo y hasta 1936, surgieron como respuesta a una burguesía creciente y a los veraneantes que se podían permitir el pago de centros privados. Estas clínicas estaban, principalmente, en la capital, Tolosa, Irún y Eibar. La primera en abrir sus puertas fue la clínica Villa San Ignacio (primer centro médico-quirúrgico privado de Gipuzkoa, fundado en 1906 por los doctores Oreja; Castañeda¹⁶, Antín y Vidaur¹⁷, a los que se unieron los doctores Urrutia y Gaiztarro¹⁸. También ejerció en ella el primer radiólogo de San Sebastián el Dr. Sebastián Córdoba). A ésta siguieron la clínica del Perpetuo Socorro (inaugurada, en 1908, por el médico francés Michel Lereboure con la ayuda de los hermanos Rodríguez del Castillo); la clínica de Nuestra Señora de las Mercedes (abierta, en 1913, por los doctores Huici y Egaña para atender a sus enfermos privados que no tenían acceso al Hospital de Manteo. En 1928, a la muerte de Egaña, la clínica quedó a cargo de su ayudante José M^a Zuriarrain, que enseguida construyó su propia clínica. Poco después, Martín-Santos¹⁹ ocupó el edificio hasta tener su

¹⁶ Uno de los pioneros en otorrinolaringología en España. Formado en Norteamérica, París y Viena. Miembro de diversas sociedades científicas de su especialidad, su prestigio hizo que fuera requerido por la realeza española. Presidente del Colegio entre 1903 y 1907.

¹⁷ Se formó en París como especialista en oftalmología. Desde 1903 hasta su jubilación en 1948, fue oftalmólogo del Hospital de San Antonio Abad. Una vez jubilado, se ordenó sacerdote y se fue a las misiones a China.

¹⁸ Especializado en París, primer cirujano de Gipuzkoa. Introdujo la técnica de cirugía digestiva que luego desarrolló el doctor Urrutia. Su prestigio hizo que en 1893 fuese nombrado Jefe de Cirugía del Hospital Civil de San Antonio Abad donde también pasaba consulta privada.

¹⁹ Cirujano militar con gran actividad en San Sebastián: Cirujano del Hospital Militar, de la Clínica Nuestra Señora de las Mercedes, del Hospital de la Cruz Roja y del Hospital Civil de San Antonio Abad. En 1936 edificó un sanatorio quirúrgico que bautizó con su nombre. Perteneciente al grupo Quirón desde 1990 y totalmente remodelado y ampliado a principios de este siglo. Entre sus especialidades destaca la



propia clínica en 1936; tras lo cual la compraron Ignacio M^a Barriola²⁰ y Fort Zárraga); o la clínica Nuestra Señora de Aránzazu (inaugurada en 1921 por Luis Ayestarán, junto con Olalde y Mozo), entre otras.

Donostia contaba, además con el Hospital de la Cruz Roja que, financiado por la Reina María Cristina que veraneaba en la ciudad, abrió sus puertas en 1917. Este centro fue la primera Escuela de Damas Enfermeras de la Cruz Roja. Comenzó con 10 camas y funcionó como dispensario gratuito para los pobres y escuela de enfermeras. En 1921 acogió a muchos de los heridos del desastre de Annual. En octubre de 1930, en el mismo emplazamiento, se abrió un nuevo establecimiento totalmente ampliado con capacidad para 100 camas. Se cerró en 2002 y fue reconvertido en centro socio-sanitario para atender a personas mayores.

La primera maternidad se abrió en San Sebastián en 1933. Ubicada en la Cuesta de Aldakonea, en su primer año de funcionamiento se registraron 205 nacimientos y se realizaron 125 operaciones ginecológicas y obstétricas. En el consultorio se atendieron gratuitamente a 1.334 mujeres. Su financiación corría a cargo de la Caja de Ahorros Municipal, con ayudas de la Caja Provincial, la Diputación, el Ayuntamiento y la Junta de Protección de Menores. El edificio fue bombardeado en agosto de 1936 y los servicios se trasladaron a una villa al pie del monte Ulia hasta su reparación en 1941. Con la actividad del Servicio de Maternidad del seguro de Enfermedad entró en crisis en 1945. En 1953 el edificio se transformó en escuela-Hogar Virgen del Coro.

En junio de 1898, en Mondragón, abrió sus puertas la casa de Salud de Santa Águeda en lo que hasta el año anterior había sido el Balneario de Santa Agueda. Se trataba de un nosocomio para enfermos mentales. El Padre Menni (de la Orden de San Juan de Dios) compró el Balneario -cerrado tras el asesinato de Cánovas del Castillo- y trató de crear un centro en el que dar un mejor trato y atención a los enfermos mentales hasta entonces en las peores condiciones y alejados de la sociedad.

Entre los centros de Beneficencia existentes en la época cabe citar la Casa de Misericordia que, levantada en el solar que ocupó el convento de San Francisco, reunió la Misericordia y el Hospital Civil. El centro tenía capacidad para 200 ancianos y niños. En 1887 el Ayuntamiento donostiarra compró el convento de Uba, en las proximidades del barrio de Loyola, para acoger

reproducción asistida. En la Guerra Civil estuvo presente en distintos frentes. Volvió a San Sebastián acabada la guerra vuelve. Fue presidente del Colegio de Médicos de Gipuzkoa.

²⁰ Se inició como médico en el Hospital Civil de San Antonio Abad. Director de la Clínica Nuestra Señora de las Mercedes. Autor de un buen número de libros, artículos y conferencias. En 1993 la UPV/EHU le concedió la Medalla de Oro por su labor para dotar a Gipuzkoa de centros universitarios (lleva su nombre un edificio del Campus de Ibaeta). Presidente del Colegio de Médicos de Gipuzkoa entre 1978 y 1993.



a los niños asilados en la Misericordia. La Misericordia propiamente dicha siguió en el mismo edificio hasta que en el año 1910 se construyó el Asilo Benéfico de la Reina Victoria en terrenos de los caseríos Zorroaga y Tximitegi.

El Asilo Matía, inaugurado en 1889 en el donostiarra barrio de Lugariz para 20 hombres y 20 mujeres, fue financiado con el legado del filántropo José Matía Calvo que amasó una gran fortuna con el comercio de las navieras. Otra obra filantrópica fue el Dispensario de Santa Isabel, consultorio para atender a personas sin recursos puesto en marcha por el doctor Charles Vic (francés afincado en Donostia). Este centro se inauguró en 1910 y desapareció al estallar la Guerra Civil. El establecimiento, elogiado por la prensa, era dirigido por una monja dominica. En la atención de los pacientes colaboraban varios médicos de la ciudad de distintas especialidades: pediatría, medicina general, otorrinolaringología, digestivo, ginecología... En las consultas atendían y ayudaban enfermeras no tituladas, aunque formadas según las normas de la Cruz Roja francesa.

Etapa posterior a la Guerra Civil y hasta el momento actual

En 1932 la Diputación y el Ayuntamiento de San Sebastián -que formaban parte de la Junta de Beneficencia- acordaron edificar en la capital donostiarra un nuevo hospital que diera servicio además de a la capital a toda la provincia. El proyecto -con un presupuesto de 12 millones de pesetas y con el asesoramiento del doctor Manuel Usandizaga²¹- preveía la construcción de un centro hospitalario de unas 600 camas -inspirado fundamentalmente en el Hospital Herriot de Lyon-. Para su ubicación se eligió la colina de Zorroaga, al sur del barrio de Amara.

Habían comenzado ya las obras cuando estalló la Guerra Civil que paralizó la construcción del Hospital. Durante años estuvo en pie, sin tocar, un gran esqueleto de hormigón. En la misma zona, en 1944, la Diputación de Gipuzkoa construyó el Sanatorio Psiquiátrico (dependiente de la Diputación Foral igual que el Hospital Provincial), cuyo director fue el psiquiatra Luis Martín-Santos.

²¹ Comenzó su carrera como médico en el Cuarto de Socorro. Tras estudiar en Madrid y en el hospital de Basurto, amplió su experiencia en Berlín, Viena y Estados Unidos. Se especializó en Ginecología y Obstetricia. En 1929 pasó al servicio de Ginecología del Hospital Valdecilla de Santander donde creó un centro de formación de enfermeras. En 1935 ganó la cátedra en la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca. Ocupó la misma cátedra en Zaragoza, Valladolid y Barcelona, donde fue director de la Escuela de Ayudantes Técnicos Sanitarios y director del Hospital Clínico y Provincial.



En los años 50, por su parte, diferentes instituciones retomaron la idea de construir distintos centros hospitalarios en la zona. Al contrario del proyecto inicialmente barajado en los años 30, en esta ocasión se trataba de construir distintos centros sanitarios. Así, el pabellón previsto para tuberculosos se cedió al Patronato Nacional de Lucha Antituberculosa dando lugar al Hospital de Enfermedades del Tórax que, aunque se inauguró el 12 de agosto de 1953, comenzó su actividad en el verano de 1952. A este centro, dependiente del Patronato Nacional de la Lucha Antituberculosa, se trasladaron las pacientes del sanatorio Nuestra Señora de las Mercedes (mujeres) y los niños del pabellón infantil Doker del Hospital San Antonio Abad. Más tarde, en 1955, ingresaron los pacientes del sanatorio de Andazarrate (hombres). Con los años, la disminución de la tuberculosis aconsejó que el hospital se orientara al resto de patologías respiratorias, quedando posteriormente el centro orientado a media y larga estancia. En 1981 el hospital se transfirió al Gobierno Vasco y en 1985 recibió el nombre de Hospital de Amara. En la actualidad este sector está especializado en estancias medias y largas. En un edificio anexo alberga la sede de la sección delegada de la Facultad de Medicina y la Escuela Universitaria de Enfermería.

En 1957, por su parte, se acordó utilizar como Hospital Provincial el pabellón inicialmente previsto para Escuela de Enfermeras. Este sanatorio (con 165 camas) se inauguró, el 19 de marzo de 1960, junto al centro psiquiátrico construido unos años antes. La dirección del centro correspondía administrativamente al psiquiatra Luis Martín-Santos, director del sanatorio psiquiátrico, pero se optó por otro profesional, internista de gran prestigio y con capacidad de gestión: el doctor Carlos Elósegui²², aunque se mantuvieron las jefaturas de servicio provenientes del Hospital de Manteo, como oftalmología (Dr. Azcoaga) y laboratorio (Dr. Irizar). El Sanatorio Psiquiátrico y el nuevo edificio, dependientes ambos de la Diputación Foral, constituyeron el Hospital Provincial de Guipúzcoa.

Fue un edificio moderno para su época (obra del arquitecto Muñoz Baroja) y bien dotado con cuatro plantas y habitaciones de no más de cuatro camas cada una. Tenía también habitaciones para médicos internos, escuela de enfermería y comunidad de religiosas que cuidaban enfermos. En 1985 pasó a formar parte de la red hospitalaria de Osakidetza como centro de agudos, atendiendo, con el nombre de Hospital de Guipúzcoa, a una comarca sanitaria formada por 15 municipios y una población de 160.000 habitantes. En los 90, pasó a denominarse Hospital Gipuzkoa.

²² Su primer trabajo lo desarrolló como interno por oposición en el Hospital San Carlos de Madrid. Entre 1940 y 1946 fue interno en el Hospital Valdecilla de Santander, donde hizo la especialidad de Medicina Interna con una tesis doctoral sobre hipertensión. A su regreso a San Sebastián fue nombrado Jefe del Servicio de Medicina Interna y director del Hospital Provincial, donde permaneció hasta 1968. Participó, junto a otros médicos guipuzcoanos, en la puesta en marcha de Policlínica Gipuzkoa.



También a mediados de los 50, el Instituto Nacional de Previsión se planteó construir un nuevo centro sanitario en la capital guipuzcoana. Surge así la Residencia Sanitaria del Seguro Obligatorio de Enfermedad Nuestra Señora de Aránzazu que se construyó sobre la estructura central del primitivo Hospital Provincial. El centro fue inaugurado en agosto de 1960 por el entonces Jefe del Estado (sólo cinco meses después de que fuera inaugurado el Hospital Provincial). Inicialmente tuvo una dotación de 650 camas, distribuidas en cuatro plantas. Los primeros pacientes -mujeres y niños ingresados en la maternidad de Ategorrieta- fueron trasladados el día anterior. Este centro -dependiente del Insalud cuyo primer director fue el doctor Alfonso Ugalde- sustituyó al Hospital de Manteo.

En 1985 se construyó en la parte trasera el edificio materno-infantil, al que se trasladaron los servicios de pediatría, ginecología y obstetricia de los dos hospitales generales. El centro se integró en la red sanitaria vasca con el decreto de transferencias de 1987. En la década de los 90 pasó a denominarse Hospital Arantzazu.

Desde el curso 1978-1979 está en funcionamiento la Unidad Docente de Medicina -perteneciente a la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad del País Vasco UPV-EHU, que es el centro responsable de la docencia de los estudios de segundo y tercer ciclos en Medicina en el Campus de Gipuzkoa. Esta Unidad ha contribuido a la formación de más de 2.000 licenciados en Medicina y Cirugía y 71 doctores en Medicina y Cirugía.

En la década de los 60, con la construcción de estos tres hospitales (Hospital de Enfermedades del Tórax, posterior Hospital Amara; el Hospital Provincial, que luego fue el Hospital Gipuzkoa y la Residencia Sanitaria del Seguro Obligatorio de Enfermedad Nuestra Señora de Aránzazu que pasaría a ser Hospital Arantzazu), el Alto de Zorroaga se convirtió en el centro de la actividad hospitalaria de Gipuzkoa. Una actividad que se mantiene también hoy en día, pues allí está ubicado el Hospital Donostia -uno de los mayores centros sanitarios de la Comunidad Autónoma de Euskadi- surgido de la unión de los tres anteriores que, desde la década de los 80, formaban parte de la red de Osakidetza.

El proceso de unificación se inició en 1995 y culminó en 2001. Un grupo de trabajo, formado por médicos, enfermeros y directivos, elaboró el “Plan Estratégico para los Hospitales Públicos de Donostia” que trataba de conocer si la estructura, organización y funcionamiento de los tres centros eran los más adecuados para atender a la ciudadanía o podían ser mejorados.

La primera actuación fue construir un puente de conexión entre los tres centros (1996). El Complejo Hospitalario Donostia se creó un año más tarde (1997), y el laboratorio unificado, [“Laboratorio Unificado Donostia”] al año siguiente (1998). En apenas tres años, se logró



fusionar los servicios generales de apoyo y los servicios generales técnicos. El resto de servicios fueron integrándose en el proyecto.

Desde 2010 el Hospital Donostia cuenta con una farmacia unificada, así como con un nuevo bloque quirúrgico de Urgencias (ampliación de las anteriores instalaciones de Urgencias con una extensión de 1.200 metros cuadrados, cuatro quirófanos, una zona para la esterilización de éstos, así como espacios de observación para los pacientes que entran en Urgencias). Asimismo, para antes de que finalice 2010 se prevé la inauguración del Instituto Biodonostia, el primer Instituto de Investigación Sanitaria de Euskadi creado en 2008 como fruto del convenio entre el Servicio Vasco de Salud-Osakidetza y la Fundación BIO. Participan también la Universidad de País Vasco y los centros de investigación INBIOMED, VICOMtech, CIC Microgune, CIC Biomagune y CIC Nanogune, así como la Subdirección de Salud Pública, Osatek y la Fundación INGEMA. Participan también la Diputación Foral de Gipuzkoa y el Parque Tecnológico de San Sebastián (Miramón). El director científico del centro es Julio Arrizabalaga.

Biodonostia cuenta, en la actualidad, con seis áreas de investigación: Neurociencias²³, Enfermedades digestivas, cardiovasculares y otras enfermedades sistémicas²⁴; Enfermedades infecciosas²⁵; Epidemiología y salud pública²⁶; Medicina regenerativa²⁷ y Bioingeniería²⁸. En

²³ El grupo promotor de la investigación en Neurociencias forma parte de centros de investigación promovidos por el Instituto Carlos III. Las investigaciones llevadas a cabo en este apartado corresponden a enfermedades neurodegenerativas; esclerosis múltiple; enfermedades neuromusculares; enfermedades cerebro-vasculares y neurooncología.

²⁴ Investiga distintas patologías relacionadas con enfermedades intestinales y enfermedades hepáticas; así como con la insuficiencia cardíaca de etiología hipertensiva y la oncohematología.

²⁵ Existen los grupos: de infección respiratoria y resistencia antimicrobiana; de enfermedades prevenibles por vacunación (rotavirus, enfermedad meningocócica invasora o carcinoma de cuello uterino); y de sida e infecciones VIH que trabaja tanto en el estudio de la efectividad del tratamiento antirretroviral, así como de la coinfección por virus de hepatitis y VIH.

²⁶ Hay tres grupos, el de epidemiología clínica, que tiene tres subprogramas (Efectividad clínica; Metodología de investigación y medicina basada en la evidencia); el de epidemiología del cáncer y otras enfermedades crónicas que participa en un estudio europeo cuyo objetivo principal es investigar la relación de la dieta, factores metabólicos y genéticos con la aparición del cáncer y otras enfermedades crónicas; y el grupo de epidemiología ambiental y desarrollo infantil. Este último participa en un proyecto de investigación del papel de los contaminantes ambientales más importantes en el aire, agua y dieta durante el embarazo e inicio de la vida y sus efectos en el desarrollo.

²⁷ Tiene tres grupos que trabajan con células madre: grupo en células madre mesenquimales; grupo en células madre de piel humana y grupo de terapia regenerativa en enfermedad del Parkinson.

²⁸ Trabaja en el proyecto SERENA (Sistema de evaluación del riesgo de ruptura de endoprótesis en aneurismas de aorta) que quiere proporcionar una herramienta de apoyo para evaluar el riesgo individual de exclusión de la endoprótesis de un paciente y tomar la mejor decisión terapéutica en cada caso.



cada una de las cuales trabajan varios grupos de investigación que desarrollan distintos programas que, a su vez, incluyen subprogramas. Hay en total cerca de 200 profesionales participando en numerosos proyectos a nivel nacional y europeo. Su inauguración se prevé para el último trimestre de 2010.

No muy lejos de aquí se encuentra la Policlínica Gipuzkoa, inaugurada en julio de 1975, a iniciativa de un grupo de médicos y empresarios guipuzcoanos que trataban de ofrecer un servicio integral de salud. Cuenta con un edificio propio de 18.000 metros cuadrados y es el primer centro sanitario privado de nuestro entorno. Atiende un volumen de 12.000 ingresos hospitalarios y realiza más de 10.000 intervenciones quirúrgicas. Para lo cual tiene 12 quirófanos, 14 puestos de UCI y 149 camas de hospitalización y 18 habitaciones de Hospital de Día. Ofrece también servicio de consultas externas en las que atienden en torno a 150 médicos especialistas.

En enero de 2009 también se trasladó a esta zona el Instituto Oncológico. Centro que, desde sus inicios, pretendió ser un centro asistencial y de investigación en el cáncer. Su puesta en marcha ha supuesto una inversión de más de 60 millones de euros. En el nuevo centro, que ahora responde a la denominación de Onkologikoa y es parte de la obra social de Kutxa, trabajan más de 300 profesionales de diferentes ámbitos.